

XII Jornadas de Investigación en Filosofía  
Departamento de Filosofía – FaHCE – UNLP

Neoliberalismo, (in)seguridad y muerte.

Aportes para una reflexión

Paula Tur Murillo

El presente trabajo pretende poner en común algunas consideraciones surgidas en la lectura de *Sobre el Gobierno Privado Indirecto (2011)* y *Crítica de la Razón Negra (2016)*, de Achille Mbembe. Dichos textos exploran ciertas características de la actual configuración global neoliberal, y proponen algunas categorías para su análisis. La reactivación del discurso de la raza, el afianzamiento de las sociedades securitarias, la esquizofrenia anti-migratoria de los países del Norte Global, y la transformación de grupos poblacionales enteros en *humanidad superflua*, son problemáticas señaladas por Mbembe, que nos instan a una reflexión necesaria e inquietante a la vez.

Palabras clave: Neoliberalismo, racismo, migración.

El presente trabajo surge a partir del interés por conectar diferentes planteamientos de pensadorxs del sur global<sup>1</sup> que nos den claves para entender la realidad contemporánea. Mi punto partida es la convicción de que al estar en una misma posición geopolítica y compartir historias pasadas similares, los diagnósticos del presente de los distintos países del sur geopolítico son sin dudas diferentes, pero también tienen similitudes que de ser identificadas pueden abonar a la mutua creatividad buscando salidas, y forjar alianzas orientadas hacia un horizonte *en común*<sup>2</sup>. En esta oportunidad la reflexión girará entorno al pensamiento de Achille Mbembe respecto del neoliberalismo, y algunas de las prácticas políticas y los elementos ideológicos y emocionales que este régimen promueve y produce.

Mbembe es un historiador camerunés cuyas reflexiones respecto al devenir del continente africano y su relación con el devenir del resto del mundo considero de una importancia fundamental. Un concepto como el de *necropolítica*, desarrollado por el autor en una obra de gran difusión en 2006<sup>3</sup>, lo hizo muy conocido entre pensadorxs de América Latina. Fundamentalmente en países como México<sup>4</sup> y Colombia<sup>5</sup>, encontraron en concepto de *necropoder* una expresión muy potente con la cual caracterizar y problematizar la realidad de violencia que atraviesa sus países. Un ejemplo de esto es la constante colaboración y competencia entre el Estado y las organizaciones clandestinas ligadas al narcotráfico, que abona al sostenimiento de una economía sumergida y un entramado de corrupción que no hace más que aumentar y profundizar los niveles de marginalidad y vulnerabilidad de las poblaciones.

Un concepto estrechamente vinculado al de *necropolítica* es el de *necroeconomía*. Este segundo término es utilizado sobre todo entre por teóricxs estadounidenses<sup>6</sup> para designar críticamente el proceso mediante el cual el mercado regularía “naturalmente” el exceso de mano de obra hasta llegar a un equilibrio en el cual las ganancias serían suficientes para que el mercado se sostenga y la fuerza de trabajo tenga garantizada la subsistencia. Este aspecto de auto-regulación del sistema

---

<sup>1</sup> Las denominaciones “sur geopolítico” y/o “sur global” son retomadas desde las reflexiones de autorxs del llamado *giro decolonial*, como B. De Sousa Santos (2008; 2009; 2010) E.Lander (2000) y R.Gosfogel (2007;2010) entre otrxs.

<sup>2</sup> La importancia de reparar, cuidar y habitar lo *en común* es una reflexión fue ganando cada vez más relevancia en el pensamiento de Mbembe

<sup>3</sup> MBEMBE, Achille (2011) *Necropolítica. Seguido de Sobre el gobierno privado indirecto*. Santa Cruz de Tenerife, España: Melusina S.L

<sup>4</sup> Ver VALENCIA, S (2012)

<sup>5</sup> Ver ESGUERRA MUELLE,C (2017); BELLO RAMIREZ, J (2016)

<sup>6</sup> Ver "Necro-Economics: Adam Smith and Death in the Life of the Universal" *Radical Philosophy* (Noviembre 2005), *Youkali* 1 Abril 2006 ( Traducción al español)

según se presenta en la teoría económica de Adam Smith fue y es muy criticada por lxs economistas progresistas y de izquierda, ya que equivale a reconocer que una cierta cantidad de personas debe *dejarse morir*<sup>7</sup> para que el mercado funcione de manera eficiente.

El neoliberalismo viene a exacerbar estos elementos que estaban esbozados en las teorías liberales clásicas. El resultado de las políticas que orientan la economía fundamentalmente a la especulación financiera es la producción masiva de sujetos desplazados del mercado laboral, y que ya no le son necesarios al sistema para funcionar. Estos cuerpos *sobrantes*, que ni siquiera pueden ser incorporados como mano de obra explotada, son sin embargo grupos humanos que los diferentes estados capitalistas deben gobernar- en el sentido foucaultiano del término-. Según las reflexiones de Achille Mbembe, la manera en que la necroeconomía logra gestionar este sobrante, esta *humanidad superflua* (Mbembe, 2016. Pág 29) es exponer a grandes masas de la población a condiciones de extrema pauperización y diversos peligros de muerte. La guerra, que Mbembe califica como “*el veneno y el remedio*”<sup>8</sup> de las sociedades contemporáneas, es uno de estos mecanismos fundamentales de la economía de la muerte.

*Sobre el gobierno privado indirecto*, uno de los primeros artículos en los que Mbembe describe las lógicas neoliberales, fue escrito en plena década del ‘90, cuando el FMI, el BM y la OMC desembarcaron en los países africanos para pactar acuerdos que endeudarían al continente entero e incrementarían la inestabilidad política característica de varios países del continente, afectando particularmente a aquellos que han sido caracterizados como “estados fallidos”.

El supuesto permanente de existencia de “Estados fallidos”<sup>9</sup>, la tesis de que el modelo de estado-nación ha fracasado en África por características idiosincráticas, o de falta de cultura política de la dirigencia y/o de la población local, es un prejuicio que sociólogos, historiadores y diferentes intelectuales africanos no han dejado de combatir. La fragilidad política de los países africanos es efecto de un proceso de descolonización acelerada y en muchos casos no planificada, sumado a la falta de modelos políticos alternativos a los impuestos por los países centrales al momento de esa descolonización. Por otra parte, es sabido que los países de centrales del capitalismo mundial nunca han dejado de intervenir en la política de sus antiguas colonias, sosteniendo dirigentes que sean afines a sus intereses militares y comerciales, destituyendo otros, alentando organizaciones paramilitares que pongan en jaque gobiernos o les aseguren una vía de acceso a minerales libres de

---

<sup>7</sup> El dejar morir es la contracara del hacer vivir propio de la biopolítica. Aquí usamos la expresión a fin de remarcar este vínculo entre la biopolítica y la dupla necropolítica/necroeconomía.

<sup>8</sup> MBEMBE, A. (Octubre 2016). Achille Mbembe/Politique de l'inamitié (première partie) Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Uu8koSytGcE>. (min 37:08)

<sup>9</sup> Para una problematización respecto a la tesis de los “estados fallidos” ver GUTIERREZ SANÍN, F (2010) *¿Estados fallidos o conceptos fallidos?. La clasificación de las fallas y sus problemas*. Para el caso de los estados africanos ver KABUNDA, M (2010) VARELA, H (2002) MBEMBE, A (2018)

impuestos, estableciendo bloqueos comerciales, y todo tipo de medidas neocolonialistas. Por “gobierno privado indirecto” el autor se refiere a esta modalidad de ejercicio del poder de gobernar, en la cual los estados ya no monopolizan ninguna de las funciones que en teoría los identifican: no tienen el monopolio de la violencia, ni son los principales recaudadores de impuestos, ni siquiera son los garantes de la seguridad de sus poblaciones. Todas estas tareas son compartidas o disputadas con diferentes agentes económicos y sociales, que de manera legal o ilegal, actúan en los países, controlando las fuentes de extracción, circulación y comercialización de minerales y otros recursos económicos, gestionando sobre los medios de vida y las posibilidades de muerte de poblaciones enteras y ganando el apoyo de las mismas de diversos modos: En algunos casos, partir de prácticas de tipo clientelares, garantizándoles fuentes de alimento o protección. Otras veces simplemente a través del uso de la violencia, incluso llegando al límite de generar una atmósfera permanente de terror. Este proceso de privatización de la soberanía equivale a un secuestro del poder público y su utilización para fines privados, de redes económicas y políticas compuestas por agentes nacionales e internacionales.

Salvando las distancias, en América Latina se vivió en esos años ‘90 un proceso similar, al menos en términos económicos, al que describe el autor camerunés en el ya citado *Sobre el Gobierno Privado Indirecto*: desmantelamiento de la estructura estatal y de la infraestructura pública, una transferencia casi total de los bienes y servicios de titularidad pública al sector privado, desregulación total de la economía, clientelización de la sociedad. Sumado a esto, en primera década de los 2000, al menos para el caso argentino, se hace una apuesta fuerte a lo que se dió a llamar el “consenso de las commodities”, un cambio en la matriz productiva orientado a la reprimarización de la economía y a la privatización de las fuentes de energía y de los bienes comunes. Argentina fue el primer país en el mundo en aprobar la utilización de la soja bio genéticamente modificada RR, antes de que fueran testeados sus efectos, o los peligros de la utilización de los fertilizantes que son parte de ese paquete tecnológico<sup>10</sup>.

Aunque la remisión que se hace a un caso específico de América Latina puede parecer una disgresión innecesaria, se está hablando del mismo modelo económico de acumulación por

---

<sup>10</sup> Para ver más sobre el impacto de la sojización y la tecnologización del agro en Argentina ver BARRI,F; WAHREN,J (2010) El modelo sojero de desarrollo en la Argentina:tensiones y conflictos en la era del neocolonialismo de los agronegocios y el cientificismo tecnológico. Disponible en: [https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/37063340/Barri-y-Wahren-Realidad-Economica.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEl\\_modelo\\_sojero\\_de\\_desarrollo\\_en\\_la\\_Arg.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20190804%2Fus-east-1%2Fus3%2Faws4\\_request&X-Amz-Date=20190804T041048Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=81e7051067fbceba47956ccbe090e7f2ec2e58aacdf1a615fc590fb9180161f](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/37063340/Barri-y-Wahren-Realidad-Economica.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEl_modelo_sojero_de_desarrollo_en_la_Arg.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20190804%2Fus-east-1%2Fus3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20190804T041048Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=81e7051067fbceba47956ccbe090e7f2ec2e58aacdf1a615fc590fb9180161f)

expoliación/despojo<sup>11</sup>, que es la (no) alternativa en que la relación neo-colonial deja a lxs países del sur global. En el caso de África, su abundancia en términos de biodiversidad y recursos minerales ha prácticamente significado su ruina, por ser blanco del ataque predatorio de empresas transnacionales alrededor del mundo, que trabajan en asociación con organizaciones locales, generalmente paramilitares, y en connivencia con funcionarios de los debilitados estados, para llevarse a través de rutas ilegales todas las riquezas minerales de los diferentes países. Los niveles de expoliación, rapiña y violencia han aumentado en el curso de la primera década del nuevo milenio, con la explosión de las tecnologías informáticas y digitales, ya que una de las mayores reservas de una combinación particular de minerales, colombita y tantalita -conocidos popularmente por la abreviación COLTÁN- que representa el %80 de las reserva mundial del mismo, se encuentran específicamente en la República Democrática del Congo<sup>12</sup>.

En otra importante obra de su autoría, Mbembe caracteriza al neoliberalismo como *“una fase de la historia de la humanidad, dominada por la industria del silicio y las economías digitales, Es además, la era durante la cual el corto plazo está a punto de ser transformado en una fuerza procreativa de la forma-dinero (...) después de alcanzar su punto de fuga máxima, el capital puso en marcha un movimiento de escalada”* (Mbembe, 2016. Pág 28)

Este movimiento histórico está conduciendo progresiva a lo que el autor llama el *“devenir negro del mundo”* (Mbembe, 2016. Pág 25) es decir a la extensión, a toda la humanidad, de las lógicas de cosificación y de des-humanización, cuya génesis fue la trata transatlántica y cuyo primer objeto de aplicación fue el cuerpo negro, el esclavo: *“hombre-cosa, hombre-mercancía, hombre- moneda de cambio”*(Mbembe, 2016. Pág 27). Pero esta inferiorización, subalternización, de la que en un principio solo era objeto el cuerpo esclavizado, se está progresivamente extendiendo hacia toda la población del mundo, aunque afectará primero a las poblaciones ya subalternizadas de algún modo, por su clase social, su condición de género, su asignación étnico-racial. La financiarización de la economía desplaza a lxs trabajadores del centro de la producción del capital, y hace que ya no existan trabajadores, sino tan solo *“nómadas del trabajo”*(Mbembe, 2016. Pág 26). A esto se le suma el imperativo individual, alentado por modelos ligados a la neurociencia y a la neuroeconomía, de la constitución de un nuevo sujeto psíquico, capaz de adaptarse a todos los trabajos y *“oportunidades”* que ofrecen las épocas, cuyo modelo ideal de reconfiguración

---

<sup>11</sup> Para profundizar respecto de esta conceptualización, que reelabora el concepto de HARVEY, D *“acumulación por desposesión”* pensando en las especificidades de los países latinoamericanos ver SEOANE, J (2012) *Neoliberalismo y ofensiva extractivista. Actualidad de la acumulación por despojo. Desafíos de Nuestra América.* Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12426097006>

<sup>12</sup> Fuente: O.F.P.R.A (2014) *L’exploitation et l’exportation des minerais dans l’Est de la RDC. Conditions d’extracción, d’exploitation et d’exportation des minerais Implication des groupes armés et des autorités, Sanctions prévues par la législation et leur application.* Recuperado de: <https://www.refworld.org/docid/5474690f4.html>

instantánea y plasticidad es imposible de alcanzar. A pesar de este modelo ilusorio, el sujeto que es efecto de las prácticas neoliberales es doblemente prisionerx: Por un lado, es presa de su propio deseo permanente de goce, que lx lleva a no dudar un instante en instrumentalizarse a sí mismx e incluso a otrxs para alcanzar mayores cuotas de goce. Por otro lado, es un sujeto eterna y estructuralmente endeudadx, y sus deudas no sólo están vinculadas con su acción individual sino también, y fundamentalmente, con las millonarias deudas contraídas por los Estados con lxs ya mencionados organismos internacionales de crédito.

El proceso por el cual las lógicas predatorias de la naturaleza y de depreciación continua de la mano de obra, que lleva al aumento de los cuerpos económicamente superfluos, se da en paralelo con un proceso de escala planetaria, que Achille Mbembe llama *re poblamiento del mundo*<sup>13</sup>.

Aunque son innumerables las veces en que se le pregunta entorno a su opinión respecto de la llamada “crisis migratoria”, Mbembe se niega a hablar de la misma como si se tratara de un fenómeno coyuntural. La cuestión migratoria, que desde hace años está presente en el debate público en los países centrales, alimentando los miedos secretos, paranoias y fantasma en las poblaciones de los países del norte global, es parte de un proceso de cambio más profundo, que debe entenderse como un repoblamiento: Si se comparan los índices demográficos de los diferentes continentes, se verá que el continente asiático y el africano tienen los índices más altos, y los países del norte global están en un claro proceso de envejecimiento.

En el marco de este doble proceso, de *devenir negro* y de *re poblamiento* se hace necesario identificar los modos en que los diferentes grupos poblacionales van tramitar ese cambio de estatus, que para muchxs es vivido como un proceso hacia la desidentificación, hacia la mezcla: Europa está dejando de ser “*el centro de gravedad del mundo*”(Chakrabarty, D. citado en Mbembe, 2006 Pág 25) . Pero es la misma Europa que siempre entendió la identidad “*menos en términos de pertenencia mutua a un mismo mundo – co-pertenencia- que como una relación entre elementos idénticos*” (Mbembe, 2016. Pág 25) Es por ello que esta neoliberalización del mundo, sumado a los cambios demográficos y migratorios, es un fenómeno que debe concentrar nuestra atención, ya que están llevando a planteamientos y dinámicas políticas que impiden la comprensión del mundo como un *todo-mundo*<sup>14</sup>, como un mundo en común.

---

<sup>13</sup> Este concepto lo va a desarrollar fundamentalmente en MBEMBE, A (2018) Políticas de la Enemistad. C.A.BA: Futuro Anterior Ediciones. Barcelona: NED Ediciones.

<sup>14</sup> La noción de todo-mundo, muy presentes en las últimas obras de Mbembe, tienen su génesis en la obra del antillano Édouard Glissant, quien propone abandonar definitivamente la concepción de identidad como pertenencia a una raíz única, y aceptar su realidad relacional y de origen múltiple.

En su reflexión respecto a este proceso de clausura, Mbembe re muestra inquieto entorno a dos cuestiones, vinculadas estrechamente: Por un lado, por recrudescimiento de los nacionalismos y del racismo en las sociedades económicamente mejor posicionadas. Es un fenómeno que se viene viendo desde hace décadas tanto en Europa como en América del Norte. Los noticieros más conservadores no dejan de hablar sobre las migraciones, su impacto en los índices de desocupación nacionales, del costo que implican para la seguridad social, de las dificultades en la adaptación de la población alógena a las costumbres y valores locales. En paralelo a este plano discursivo, destinado a alentar los más oscuros temores y pulsiones racistas de la población, se encuentra la “solución” política que se le ha dado al asunto: Límite al cupo de migrantes aceptados en cada país, cercamiento de lxs migrantes, devenidxs habitantes permanentes de campos de refugiados, amurallamiento de las fronteras e hipervigilancia de las mismas con tecnología de punta y técnicas biométricas. La última apuesta europea ha sido la externalización de sus fronteras, financiando programas especiales vinculados a la retención de lxs migrantes en sus continentes de origen.

Como ejemplo de esto último, me gustaría mencionar un caso que grafica muy bien el problema: la ayuda otorgada al gobierno de la ciudad de Algadez, en Níger. La UE creó, en 2015 el llamado “*Fondo Fiduciario de Emergencia*” que promete sumas colosales a los gobiernos locales que cooperen en su empresa de frenar el flujo migratorio. En esta sintonía, el gobierno de Níger recibió una suma de 266,2 millones de Euros, que fueron destinados a la reconstrucción de la estructura estatal y la constitución de la una unidad de élite dedicada exclusivamente a perseguir las “redes criminales” vinculadas a la inmigración ilegal. Al mismo tiempo, el gobierno de Níger promulgó la ley 2015-36 por la cual, de la noche a la mañana, toda ayuda a lxs migrantes es considerada como un acto ilegal y por lo tanto, punible. Todo esto sumió a la economía local en una profunda crisis: Algadez, puerta de entrada al desierto, sostiene completamente su economía local a partir del turismo y del afluente constante de personas en dirección sur-norte: Es una ciudad de tránsito. Nada de esto significa un problema para la UE, que habiendo externalizados sus muros, logra bloquear gran parte de los flujos migratorios sin mayores implicancias políticas y sociales.<sup>15</sup>

Como contracara del cierre y el aumento del nacionalismo en los países del norte, Mbembe llama la atención sobre la posibilidad de aumento, en clave defensiva, de las reivindicaciones de autoctonía, ya que determinados procesos históricos han demostrado que las mismas pueden

---

<sup>15</sup> Para más detalles sobre esta cuestión consultar CARAYOL, R. “Algadez, muralla de Europa”. *Le monde Diplomatique*, Edición Cono Sur, Julio 2018, págs 18-20



fácilmente utilizarse en la elaboración de políticas contrarias a los intereses que teóricamente buscarían reivindicar, y en ocasiones han llegado ser caldo de cultivo para nuevas masacres.

Para clarificar a qué se refiere el autor con la posibilidad de manipulación de las políticas de autoctonía y autenticidad, me parece oportuno recordar tres casos, que son parte de la historia africana reciente:

1) La promoción de la construcción de los llamados “homelands” en la Sudáfrica del Apartheid. El gobierno utilizó las demandas históricas de ampliación de derechos y de autodeterminación de los pueblos para dividir a la población a través de la “etnificación”, y negarle a las mayorías negras los derechos de posesión de tierras y la ciudadanía sudafricana.<sup>16</sup>

2) El histórico privilegio de la población tutsi por sobre la población hutu en Ruanda. Las administraciones coloniales siempre tuvieron un trato preferencial con la población tutsi, que se vio enriquecida a costa de la desposesión del grupo étnico mayoritario. Con la descolonización, el partido hutu gana el poder, y las diversas políticas en beneficio de los hutus recrudecieron las diferencias étnicas. El genocidio ruandés de 1994 no proviene tanto de oposiciones étnicas irracionales como de conflictos ligados a un trato político y económico diferenciado entre las etnias, que eran parte la lógica del “divide y reinarás” de las administraciones coloniales.<sup>17</sup>

3) El caso de la política de *zairización* impulsada en los ‘70 por el gobierno de Mobutu Sese Seko en la actual R.D.C. Dicha política estaba más orientada a enaltecer la figura del dictador de cara a los países occidentales y a enriquecer sus negocios personales, que a generar un proceso genuino de cambio y de autoestima nacional en la población del país.<sup>18</sup>

En definitiva, muchos son los ejemplos que nos pueden hacer desconfiar de las reivindicaciones ligadas a la autenticidad y que hagan uso de lo que suele llamarse un “esencialismo estratégico”. Mbembe entiende que la reivindicación de la diferencia en un momento determinado de la lucha, sobre todo contra fuerzas coloniales, no deja de tener importancia: El conocido movimiento de

---

<sup>16</sup> Los “Homeland”, conocidos popularmente como “bantustanes” fueron una serie de aproximadamente 10 regiones al interior de sudafrica, a donde fue asignada la población negra de acuerdo a su pertenencia étnica. La población negra fue obligada a registrarse como ciudadana de estos “nuevos estados”, y posteriormente les fue negada la ciudadanía sudafricana. La separación de la población según sus etnias de origen permitió el afianzamiento de la población Afrikáner, descendiente de europeos, como la minoría mayoritaria al interior un conjunto enorme de “minorías”. Para más información sobre este caso ver LEFORT, R (1986) Sudáfrica. Historia de una crisis. Colombia: Siglo XXI editores.

<sup>17</sup> Ver LEACH, P. Rwanda: para deconstruir un genocidio evitable. Estudios de Asia y África, vol. XXXVIII, núm. 2, mayo-agosto, 2003, pp. 321-344. Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58638202>

<sup>18</sup> Ver (2003) Dimensión política y cultural de la conflictividad en la República Democrática del Congo, Nova África, ISSN-e 1136-0437, N.º 13, pp 7-26. Recuperado desde: [http://www.novafrica.net/documentos/archivo\\_NA13/01NA13.Kabunda7-26.pdf](http://www.novafrica.net/documentos/archivo_NA13/01NA13.Kabunda7-26.pdf). Otrxs teóricos reconocidos con una diversidad de artículos disponibles sobre la historia y la actualidad de la R.D.C son REYES, Marco Antonio, VARELA, Hilda, y TARDIF, Eric.



reivindicación de la negritud, con exponentes de la talla de Franz Fanon y Aime Cesaire es parte de ese momento lógico e histórico de oposición y confrontación indispensable para fundar otro tipo de relaciones sociales. Sin embargo, la apelación a la diferencia es un momento específico de la lucha, y debe posteriormente ser superado, en la búsqueda por alcanzar un ideal de humanidad más amplio.

Esto último nos lleva a considerar qué características tendría ese *todo-mundo*, y esa Humanidad a los que parece aspirar Achille Mbembe. En epílogo a su obra *Crítica de la Razón Negra (2016)* se pueden encontrar algunas caracterizaciones muy bellas respecto de ese mundo *en común* y esa humanidad posible.

En primera instancia, su pensamiento se reconoce profundamente humanista. La palabra Humanidad ha sido reivindicada y denostada al mismo tiempo, por pertenecer a un léxico marcadamente ilustrado y por significar, para muchxs una ruptura esencial entre el Hombre y la naturaleza. Esta ruptura ontológica validaría, para el pensamiento filosófico-político de la modernidad europea, la comprensión de todo lo viviente al modo de un conjunto de objetos disponibles para la utilización extensiva y exhaustiva por parte del Hombre, ser superior destinado a ser el amo del mundo. El concepto de humanidad que promueve Mbembe se encuentra en las antípodas de esta idea rupturista.

La relación primigenia que la humanidad establece con el mundo, para el autor, es darle nombre. En ese nombramiento, la humanidad entera se confía al mundo, y con este movimiento la humanidad “*recibe de él (del mundo) la confirmación de su propia posición, singular, pero frágil, vulnerable y parcial, al menos respecto a otras fuerzas del universo*” (Mbembe, 2016, pág. 280).

En esta concepción de lo humano, la oposición entre el ser humano y la naturaleza no es posible, ya que si nos oponemos al mundo de lo no-humano, nos oponemos a nosotrxs mismxs. Lo humano no se constituye, desde este enfoque, en oposición a lo no-humano, sino desde la confianza, la mutualidad y la reciprocidad.

Como sostén de estas afirmaciones, el autor se remite a parte de la simbología del África antigua: la humanidad es semilla que se entierra, muere, renace y produce el árbol, el fruto y la vida. En ciertas regiones de África el medioambiente es súmamente hostil, y necesita **constantemente ser reconstruido y reparado**. El medioambiente habitable, en ese contexto, debía protegerse mediante “*una labor infinita de reparación*” (Mbembe, 2016. Pág 281)

La propuesta ética que deriva de estas ideas se basa en la reparación y el acuerdo con la naturaleza y los seres vivientes con los cuales compartimos el mundo. Es una humanidad que va a resurgir de los

fragmentos, de los restos en que la estructura *canibal*<sup>19</sup> del capitalismo moderno ha convertido al mundo. Más allá de las figuras alegóricas, Mbembe se está refiriendo a algo muy concreto: La ética necesaria para reconstruir el mundo como un espacio habitable en común y durable en el tiempo, es una ética para quienes estén dispuestxs a escarbar entre los escombros de huesos humanos, de muñones, de pedazos de palabras dispersos, y que logre recuperar de ellos los *restos de vida*. En palabras del autor “*la durabilidad del mundo depende de nuestra capacidad de reanimación de seres y cosas aparentemente sin vida- El hombre muerto, pulverizado por la seca economía, aquella que, pobre en mundo, trafica con cuerpos de la vida-*.” (Mbembe, 2016. pág 282). Esta tarea solo puede ser realizada si lo que nos guía, si la piedra angular nuestra política, es el deseo de vida.

Como parte de esta ética de la restitución y de la reparación es necesario no volverse inmune ante el dolor y a la muerte de lxs otrxs, sean cercanxs o lejanxs, los veamos o no como nuestrxs semejantes. Esta habituación a la muerte de lxs otrxs es una herida, una huella de lo que la historia pasada a dejado en nuestros cuerpos, pero es necesario hacerle frente, porque es lo que nos impide construir comunidad.

Las fronteras, visibles, invisibles, materiales o simbólicas, generan un proceso de cierre, de ruptura con lxs otrxs, y con ello, con esa parte del otrx que en tanto humana, también nos constituye. Las potencias centrales del mundo se cierran sobre sí mismas. En contraposición a esta *gestión orientada a cercar* (Mbembe, pág 284), los países del sur global podrían intentar construir un modelo opuesto: de habitación y habituación de lo abierto, de reparación y reconstitución de lo en común. Como traducción política de estos planteos filosóficos, Mbembe visualiza el futuro de África como un continente abierto a sí mismo, sin fronteras internas. Este proceso, dice, no es inviable, y de hecho es mucho más compatible con el modo en que se fueron constituyendo sus comunidades desde tiempos inmemoriales, muy anteriores a la historia colonial: sin estados naciones ni territorios definidos, sociedades de tránsito, intercambio y circulación constante.

Esta persistente apelación a la necesidad de comunicación, de trashumancia, de travesía y de movimiento, es uno de los elementos que me resultan más esperanzadores del pensamiento de Achille Mbembe y la idea con la que me gustaría cerrar mi intervención en esta ocasión de encuentro.

---

<sup>19</sup> La idea de una modernidad canibal es también deudora de la poética de É. Glissant

Bibliografía

MBEMBE, A. (2016) *Crítica de la Razón Negra. Ensayo sobre el Racismo contemporáneo*.  
C.A.B.A : Futuro Anterior Ediciones

----- (2011) *Necropolítica. Seguido de Sobre el gobierno privado indirecto*. Santa Cruz  
de Tenerife, España: Melusina S.L

----- (2018) *Políticas de la Enemistad*. C.A.B.A: Futuro anterior ediciones